

# LA UNIVERSIDAD EN LA DOCENCIA E INVESTIGACION

HOMERO BENAVIDES GUERRERO\*

## INTRODUCCION

Los planteamientos que se hacen en el presente escrito, son el fruto de lecturas y experiencias vividas en el campo universitario durante cinco lustros, en donde a la Universidad se la ha definido con base en docencia, investigación y extensión. Por lo anterior, se analizará los dos primeros puntos, o sea la Docencia y la Investigación como pilares fundamentales de cualquier institución universitaria.

Partiendo del hecho que este mundo demasiado afectado ya por varias crisis artificiales y verdaderas (desempleo, nutrición, salud, contaminación ambiental) se debe cada día ser más concientes que solamente con un mayor esfuerzo global y personal se puede salir hacia adelante, dando soluciones concretas dentro de las posibilidades reales, a muchos problemas que cotidiana - mente afectan a la humanidad.

### La Docencia y la Investigación

Se piensa y siempre se ha manifestado que la actividad docente y la investigación deben estar unidas y desarrolladas en forma paralela. Sin embargo parece más difícil investigar que dictar clases; y también se dá el caso contrario, o sea, el de aquellos que ya están acostumbrados a dictar clase únicamente teniendo buenas posibilidades de investigar.

---

\* Profesor Asistente. Facultad de Ciencias Agrícolas.  
Universidad de Narino. Pasto, Colombia.

Si se compara la Universidad con un círculo, en la parte central se encuentra el estudiante y a su alrededor la parte docente. Los dos estamentos o componentes dinámicos son los que le dan razón de ser a la Universidad y todas las acciones emprendidas por ella, deben estar dirigidas a ese campo de acción interrelacionado.

El profesor debe estar animado, por un constante deseo de superación, preocuparse por no caer en la rutina, modelar un constante deseo de superación, tener espíritu innovador y proponerse constantemente entregar a sus alumnos algo que contribuya de veras a su formación.

No será posible cambio o reforma alguna, sin la participación de profesores capaces de reconocer sus fallas y sus ignorancias personales o profesionales; no será posible nada nuevo en la docencia o investigación con cátedráticos que encasillan a la gente con sus esquemas personales, que no creen en que alguien puede hacer las cosas mejor que ellos, o piensen que, en el terreno de la ciencia o de la técnica están en posesión de la verdad.

La Universidad está hecha para los estudiantes y el país, y ese sentido es cabalmente el anticipo del futuro por la fuerza que sea capaz de desarrollar y el ímpetu académico e investigativo que pueda imprimir a su función educadora.

Actualmente y desde hace algún tiempo atrás se tiene la propensión a fundar el razonamiento, más en las palabras que en los conceptos y se induce al estudiante a aplicar y manejar el memorismo, antes que la reflexión del pensamiento para discurrir y encontrar la conformidad de las cosas, con el concepto que de ellas forma la mente o de lo que se dice con lo se sienta o se piensa.

Con gran entusiasmo dentro de la clase, fácilmente se hace el monólogo con flujo abundante de palabras que degenera en una verborrea inconsistente, subrayado un categórico, real y efectivo uso de la razón que es lo

que despierta en los alumnos la facultad de pensar.

Cuando se aplica la memoria con demasiada frecuencia, se descuidan los demás procesos intelectuales, como el juego de la imaginación, la reflexión y el análisis, el comportamiento crítico y creativo, llegando a incrementar los errores nacidos en la ligereza en el pensar.

El conocimiento memorizado tiene poca durabilidad, no representa el aprendizaje o que el docente haya entendido una cuestión, ya que por efímero se olvida fácilmente.

#### Apectos Académicos para la Investigación

Para que la investigación se desarrolle se requiere tres condiciones preferenciales: personas capacitadas, recursos y tiempo para la investigación.

Para investigar se tiene entendido que los profesores son conocedores del tema objeto de la enseñanza, que tratan de dominarlo cada vez más y que consideran la investigación como un medio para alcanzarlo y mejorarlo. Además, la Universidad debe contar con un plan o un programa de capacitación para sus docentes, no solo desde el punto de vista científico sino pedagógico.

También el docente debe sentirse partícipe de la vida universitaria y ejercer su trabajo por convicción y no considerando la Universidad como un "escapadero". Todo lo anterior es imprescindible para que el docente pueda desarrollarse en la Investigación. De otro lado tenemos al estudiante, quien debe ser uno de los coparticipes en la investigación, inculcándole la ambición y afán de ser un buen profesional.

Corresponde, entonces, a la Institución Universitaria, crear y mantener el ambiente para que las condiciones anteriormente anotadas se den en el ámbito esencialmente universitario.

Tan importantes como las personas son los recursos financieros y de infraestructura (laboratorios, granjas, bibliotecas, equipos, etc.). Si la investigación se mira completamente separada de la docencia, aparece como una carga más para la institución (cosa errónea al menos en países en vía de desarrollo), pero si como debe ser, se la considera colateral y parte substancial de la docencia, se convierte en una actividad común no rutinaria en la Universidad. De este modo, la inversión en la investigación es tan significativa y promisoría como la que se hace para adecuar las aulas de clase, o las oficinas de administración.

Si se analiza el factor tiempo para la investigación, se ve que es o debe ser un factor primordial, ya que con él se puede lograr la capacitación, la consecución de recursos y la dedicación a la actividad investigativa.

El docente vinculado de tiempo completo a la Universidad, debe tener espacio suficiente para investigar, entendido esto como una actividad distinta a la relacionada con la puramente docente.

El trabajo con los estudiantes paralelo o no a los cursos regulares, la dirección de tesis de grado, la vinculación a proyectos especiales, la preparación de cursos y seminarios, y la consulta y preparación de literatura relacionada con su especialidad, pueden ser consideradas dentro de la labor investigativa desarrollada por el docente. Se deduce, entonces, la necesidad de distribuir equilibradamente la carga académica, reconociendo en ella el tiempo dedicado a la investigación.

De otro lado la investigación tendrá que reconocerse en mejoras salariales del docente, con más prioridad que su misma antigüedad de vinculación con la Universidad.

El tiempo del docente está estrechamente vinculado al del estudiante; por lo tanto solo una real reforma a los planes de estudio, abrirá la brecha para que el tiempo sobre y los dos estamentos puedan dedicarse a

la investigación. Tal como están las cosas, hoy, el docente dicta clases y califica exámenes. Ya en Colombia desde el año de 1935 se tomaba conciencia de que la Universidad impartiera docencia y realizara investigación simultánea, pero hoy en día, ni siquiera se aplica correctamente el sistema de ULAS, (unidad de labor académica), que son a no dudar, una innovación bien intencionada.

Por lo anterior se requiere y es necesario un cambio de método lógico para hacer más agradable y productivo el proceso de enseñanza-aprendizaje. La clase debe ser el medio para realizar aquello que independientemente el profesor y el alumno puedan hacer, es decir que sea el complemento al trabajo de cada cual.

Como conclusión de lo anterior existen dos hechos aberrantes: el estudiante que no estudia para aprender la materia sino para ganarse los exámenes, para obtener una calificación. Se especializa en pasar los exámenes desarrollando actividades no acordes con su evaluación. El profesor por su parte, invierte una buena parte de su tiempo calificando, dando una nota a los exámenes, preparando cuestionarios, pero no evaluando al estudiante. La Evaluación debe hacer parte importante del proceso enseñanza-aprendizaje y a los exámenes tradicionales se les debe restar importancia haciendo énfasis en otras actividades como los trabajos de investigación que aunque sean pequeños y modestos deben ser bien planeados. Es necesario y apremiante inculcar al estudiante la idea de que en la medida que tenga interés y dedicación en sus estudios será un mejor y buen profesional. Insistírle en que su competencia profesional dependerá en gran porcentaje de la solidez y calidad de sus conocimientos. Hay que motivarlo a tomar decisiones rápidas y acertadas y la investigación es un mecanismo idóneo para ello.

En conclusión la misión de la Universidad es, trabajar por el desarrollo del hombre, concebido a éste en toda su magnitud y trascendencia.